



# La guerra en Irak se mantiene como prioridad número uno

## Bush buscará una salida airosa al costoso conflicto iraquí

CINCO DÍAS Madrid

Aunque la guerra de Irak y la manera de entender la lucha contra el terrorismo por parte de George Bush han provocado importantes tensiones entre Estados Unidos y algunos de sus aliados tradicionales en Europa, los analistas políticos coinciden en que estos seguirán siendo los ejes en la política exterior durante el segundo mandato del republicano.

Una importante mayoría de los ciudadanos estadounidenses considera que el país está "en guerra" desde el momento en que se produjeron los atentados del 11 de septiembre de 2001. Y Bush ofrece una imagen de comandante en jefe mucho más sólida que su oponente John Kerry, a pesar de que éste último, a diferencia de Bush, sí prestó servicio en la Guerra de Vietnam.

### El eje del mal

Lograda la reelección, Bush intentará encontrar una salida airosa de Irak (lo que los técnicos de la Administración estadounidense denominan la "estabilización democrática" del país). Y puede que decida potenciar la lucha contra el terrorismo añadiendo nuevos nombres al que denomina como "eje del mal".

La invasión de Irak ha



Bush, junto a Cheney, saluda a los simpatizantes congregados ayer en la Casa Blanca. REUTERS

## Recomponer las alianzas internacionales

La política exterior llevada a cabo por la Administración Bush durante el primer mandato ha supuesto claros acercamientos a países como México, China, India y Japón, a quien incluso forzó a llevar a cabo una modificación constitucional para justificar el envío su tropas a Irak. Mientras, las relaciones con la Unión Europea no han transcurrido siempre con la cordialidad

de otros tiempos, con la única excepción de Tony Blair. Recomponer esta situación es, según algunos analistas, la asignatura que deberá abordar a partir de ahora. De nuevo, el conflicto entre Israel y Palestina ha vuelto a ser el gran olvidado de la campaña electoral. Republicanos y demócratas sólo se refirieron a él como "el derecho de Israel a defenderse".

costado ya a las arcas públicas la nada despreciable cifra de 225.000 millones de dólares. Y esta cantidad seguirá aumentando de manera exponencial hasta que sea posible una salida ordenada del país.

Este condicionante económico y el temor a que el conflicto desemboque en una guerra civil sin visos de solución a largo plazo son vistos con preocupación por el equipo de George Bush. Pero la solución no se presenta fácil.

## ZAPATERO PIDE RESPETO 'A LOS PRINCIPIOS DE CADA UNO'

El presidente del Gobierno español fue el primer líder europeo en felicitar a Bush por su victoria. Zapatero mostró su voluntad



de que se abra un nuevo periodo en el que se establez-

ca una cooperación "eficaz y constructiva, desde el respeto a las ideas y principios a cada uno y lo que representa cada país", al tiempo que celebró la alta participación registrada.

## PRODI QUIERE REFORZAR LA RELACIÓN TRANSATLÁNTICA

El presidente interino de la Comisión Europea, Romano Prodi, deseó a George Bush que su segundo mandato "permita a EE



UU y a todo el planeta disfrutar de estabilidad política

ca y de seguridad colectiva". Prodi recordó a Bush que la relación transatlántica "es vital para mantener la paz en el mundo sobre la base de principios y valores compartidos".

## LA 'AMISTAD' DE CHIRAC Y EL 'INTERÉS MUTUO' DE SCHRÖDER

El canciller alemán, Gerhard Schröder, afirmó que seguirá "con la buena cooperación que tenemos, porque es lo que interesa tanto



a Estados Unidos como a Alemania y a la UE en gene-

ral". Jacques Chirac, presidente de Francia, expresó su "más viva felicitación" a Bush, y apostó por que su segundo mandato "permita reforzar la amistad" entre los dos países.

## BERLUSCONI Y PUTIN, LOS MÁS EFUSIVOS CON LA REELECCIÓN

Silvio Berlusconi, uno de los líderes europeos que más apoyó a Bush en la invasión de Irak, explicó en Moscú que Bush continuará con la política "que asigna a EE UU el rol de defen-



sor y promotor de la libertad y la democracia". En la misma línea, el presidente ruso, Vladimir Putin, dijo sentir alegría "al saber que el pueblo estadounidense no se ha dejado intimidar".

## EFFECTOS GEOPOLÍTICOS

Los resultados de las elecciones de EE UU han otorgado la victoria al presidente Bush, que ha ganado el voto popular por un margen de más de 3,5 millones de votos sobre Kerry y ha conseguido un número de récord de sufragios en unos comicios presidenciales (58.603.902). La confirmación definitiva de la victoria se prolongó por la incertidumbre en Nuevo México, Iowa, y particularmente, Ohio con 20 votos electorales, donde Bush ha aventajado a Kerry en unos 136.000 votos.

Al tiempo, los republicanos mantienen el control de la Cámara de Representantes y han aumentado su ventaja en el Senado, lo cual reforzaría la agenda del Partido Republicano. Es la primera vez, desde principios del siglo pasado con McKinley, en que un

presidente republicano es reelegido ganando también el Congreso.

¿Cuáles serán las consecuencias de la victoria del presidente Bush? Él es muy consciente de que tiene un margen de dos años para implementar las áreas claves de su programa electoral antes de convertirse en lo que aquí llaman un *lame duck*. Durante la campaña ya se comprometió ante sus seguidores a actuar rápidamente para implementar algunos de los aspectos más controvertidos de su programa electoral, como la privatización parcial del sistema de pensiones.

A corto plazo lo claro y

relativamente rápido de su victoria será una buena noticia para los mercados financieros, que respondieron el martes negativamente a los datos sobre la participación y a los resultados preliminares de las encuestas a pie de urna, que pronosticaban la victoria del senador Kerry, con una bajada de casi 19 puntos en el Dow.

Las propuestas económicas continuistas de Bush son atractivas para muchos inversores que ven positivamente las bajadas de impuestos, los procesos de desregularización, y la privatización parcial del sistema de la Seguridad Social.

Desde un punto de vista

geopolítico no se deben esperar grandes cambios. Bush continuará centrándose en la *Guerra contra el Terror* con una estrategia que enfatizará los instrumentos militares sobre los del *poder blando*. El amplio margen de victoria en el voto popular le serviría de confirmación del apoyo del pueblo norteamericano a sus políticas en Irak, pese a que la mayoría de los analistas pensamos que habría ganado a pesar de Irak y no por Irak.

No caben esperar tampoco grandes cambios en el Oriente Próximo y en el proceso de paz. Sólo un cambio de liderazgo por el lado palestino (Bush detes-

ta a Arafat) podría llevar a nuevas estrategias en el área. Es muy posible que Bush endurezca sus posiciones en relación a Corea del Norte e Irán, que hasta ahora se han resistido a dar su brazo a torcer en sus programas nucleares.

Europa tendrá que vivir otros cuatro años con una Administración que muchos líderes del Viejo Continente detestan, lo que puede llevar a una profundización de la brecha que se ha abierto en los últimos años. Los intereses comunes que unen a europeos y norteamericanos deberían llevar a la construcción de nuevos puentes sobre temas de interés

## SEBASTIÁN ROYO

común. Lo más deseable, aunque no fácil, sería que se separase la guerra de Irak de los otros asuntos bilaterales. En el campo comercial podemos esperar una continuación de las estrategias de los últimos años, marcadas por consideraciones de índole doméstica y la preocupación por los procesos de deslocalizaciones.

La reelección de Bush debería de servir como acicate a los europeos para avanzar en la política exterior y de seguridad común. Al mismo tiempo, puede servir como elemento aglutinador que podría facilitar la aprobación de los referendos sobre la nueva Constitución Europea.

Profesor de la Universidad de Suffolk y director del Seminario de Estudios Ibéricos del Centro de Estudios Europeos de Harvard